

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, disfrutando de un aumento de sus índices de aprobación por la muerte de Osama bin Laden, voló el viernes a una base militar para agradecer personalmente a los comandos involucrados en la operación mortal en Pakistán.

Obama, elogiado incluso por sus adversarios en el Partido Republicano por la incursión, rindió homenaje al equipo de élite durante una reunión secreta en Fort Campbell, cinco días después de la muerte del líder de Al Qaeda.

El presidente fue recibido en la pista de la base militar por una delegación de oficiales que incluía al vicealmirante William McRaven, el jefe de operaciones especiales que al parecer comandó a los SEAL de la Armada que mataron a Bin Laden.

La visita de Obama, apenas un día después de participar en una sombría ceremonia en la Zona Cero de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, llega en medio de dudas sobre las versiones iniciales del asalto al escondite de Bin Laden en Pakistán.

La admisión por parte de Estados Unidos de que estaba desarmado cuando fue abatido y su funeral en el mar, una práctica poco común en el islam, han despertado críticas en el mundo musulmán y en Europa, donde algunos temen represalias contra Occidente.

Pero la mayoría de los estadounidenses consideran héroes a la unidad de operaciones especiales que mató al cerebro del 11-S en Estados Unidos. Y Obama llegó a saludar personalmente a algunos de ellos.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)